

Intercambio Comercial entre SUIZA y MEXICO

Las economías suiza y mexicana poseen un alto grado de complementación que hacen factible el acrecentamiento de sus relaciones comerciales. México desea fundamentalmente un intercambio de bienes de producción suizos por materias primas mexicanas, así como también, mercado para algunos artículos manufacturados que producimos económicamente.

DATOS GENERALES DE LA ECONOMÍA MEXICANA

Crecimiento de la Población

EN los últimos 25 años la población mexicana ha crecido vigorosamente, pasando de 16.5 millones en 1930 a 25.8 millones de habitantes en 1950 y, según datos de la Dirección General de Estadística, actualmente se supera la cifra de 30 millones.

CRECIMIENTO DE LA POBLACION

(Millones de habitantes)

1930	1940	1950	1953	1954	1955
16.5	19.6	25.8	28.0	28.8	30.05

La tasa anual de crecimiento de la población mexicana es del 3%, una de las más altas del mundo.

El vigoroso crecimiento demográfico y el progreso agrícola, han hecho posible un fuerte ritmo de industrialización a fin de mantener una relación estrecha entre los satisfactores de necesidades y el aumento de la población.

La población económicamente activa era de 8.3 millones de personas en 1950 y para 1955 la ocupación nacional superó la cifra de 10 millones. Todavía poco más de la mitad de la población económicamente activa se dedica a la agricultura, silvicultura, caza y pesca.

Producto Nacional Bruto e Ingreso Nacional

La notoria expansión de la economía mexicana en los últimos años, se comprueba al exami-

nar las cifras del Producto Nacional Bruto y las del Ingreso Nacional, pues se pone de relieve un continuado crecimiento en ambos rubros.

El producto nacional bruto, en términos monetarios, pasó de 41,500 millones de pesos en 1950 a 84 mil millones en 1955 y el ingreso nacional de 37,500 millones de pesos a 74,760 millones, respectivamente.

En 1955 el producto nacional real aumentó 9.9% y el aumento real por habitante fue de 6.9%.

PRODUCTO E INGRESO NACIONALES

Años	Producto bruto	Ingreso Nacional
1930	6,800	5,900
1940	7,300	6,400
1945	20,500	18,600
1950	41,500	37,500
1955	84,000	74,760

Comercio Exterior, Consumo e Inversión en General

En 1955 la producción nacional aumentó más que el consumo, mejoraron nuestras transacciones con el exterior en cuenta corriente y el saldo se modificó de negativo —por \$300 millones— en 1954 a positivo —en más de \$200 millones.

La inversión fija en 1955 aumentó 23% respecto de la de 1954 de \$9,428 millones a \$11,611 millones en 1955. Tal crecimiento se debió íntegramente a la inversión privada, porque la inversión pública se redujo levemente para frenar el crecimiento de los precios.

La expansión económica de México en 1955 se vio favorecida por un aumento de 32% en nuestras exportaciones de bienes y servicios frente a un aumento de las importaciones del 27%.

Del total de recursos disponibles, más de $\frac{2}{3}$ partes —\$69,733 millones— se utilizaron en consumo; más de $\frac{1}{10}$ —\$11,611 millones— se invirtieron en plantas, equipos e instalaciones productivas y el 15.2% se exportó.

La ampliación de la planta y equipos productivos del país fue realizada principalmente por la inversión privada que representó el 65.5% de la inversión fija nacional en comparación con el 57.3% en 1954.

La inversión pública disminuyó levemente de \$4,028 millones en 1954 a \$4,011 millones en 1955.

La importación privada de bienes de inversión sumó en 1955 un total de \$3,701 millones, representando cerca de la mitad de la inversión privada total. Existe amplio margen para el esfuerzo de los empresarios nacionales: sustituir en forma acelerada, a través de la producción interna, ciertas importaciones de bienes de inversión.

El auge de la inversión nacional se ha basado en importaciones crecientes de bienes de capital. La tasa de inversión ha sido la adecuada respecto a los aumentos logrados en la producción anual. La composición de la inversión neta en los próximos años buscará asegurar una tasa satisfactoria de crecimiento económico a largo plazo, al precio quizá de rendimientos menos veloces en la producción anual.

De 1953 a 1955, el ahorro nacional voluntario había aumentado en 63% y la inversión nacional sólo en 54%. Esta tendencia indica que existen fuerzas autocorrectivas de la inflación que se desarrollan en nuestra economía.

La propensión marginal al ahorro en México fue de 18.9% en 1955 y de mantenerse esta tendencia, las necesidades de préstamos del exterior y de crédito interno irán siendo proporcionalmente menores.

Comercio Exterior

En los últimos años los productos agrícolas han venido predominando en las exportaciones mexicanas, como resultado del extraordinario desarrollo de la agricultura nacional. El valor de productos no elaborados procedentes de la agricultura constituyó el 43% del valor total de las exportaciones en 1954 y el 45% en 1955.

La producción agrícola exportada representa cerca de la cuarta parte de la producción nacional agrícola, ganadera y forestal, que en 1955 tuvo un valor de más de \$18 mil millones.

Las ventas de productos mexicanos al exterior ascendieron a Dls. 759.6 millones en 1955 frente a Dls. 615.9 millones en 1954. Tal mejoría del 23% fue lograda por una abundante producción agrícola de artículos de exportación y por el aumento de los precios de exportación de los minerales.

El 71% de las exportaciones mexicanas en 1955 estuvo integrado por materias primas, el 24% por alimentos y el 5% por otros artículos; esta composición es muy similar a la de años recientes.

La exportación de algodón encabezó a los productos agropecuarios con 352,434 toneladas en 1955 frente a 259,418 toneladas en 1954 y Dls. 186.5 millones y Dls. 140.9 millones, respectivamente. El café también mejoró su venta en el extranjero: 83,466 toneladas y Dls. 82.3 millones en 1955. Algunos productos primarios o con escasa elaboración de origen vegetal o animal, registraron poca variación en su valor exportado. De ganado vacuno en pie se exportaron 243 mil cabezas con valor de Dls. 8.3 millones y las ventas de carne bajaron 37%.

La importación de mercancías pasó de Dls. 788.7 millones en 1954 a Dls. 883.7 millones en 1955. Tal aumento se debió fundamentalmente al alto nivel de inversión y a la mayor actividad económica. La importación se integró así: 41.2% bienes de capital; 33.5% materias primas; 11.5% bienes de consumo y 13.8% artículos no clasificados.

La importación de *bienes de consumo* ha venido descendiendo y la compra de granos ha sido insignificante en 1955.

Los incrementos más notables de la importación, corresponden a *bienes de producción* y su aumento concuerda con el desenvolvimiento de la actividad económica durante 1955.

COMERCIO EXTERIOR Y ECONOMÍA SUIZOS

De 1947 a 1955, Suiza ha experimentado un extraordinario crecimiento. De un ingreso nacional de 15 mil millones de francos suizos en 1947 se pasó a 23 mil millones en 1955. Las exportaciones han desempeñado un papel de creciente importancia en este desarrollo. Hace siete años representaban el 20% de dicho ingreso nacional y en 1955 la proporción había subido a 25%.

El crecimiento de las exportaciones se ha manifestado principalmente, y esto es de gran interés para México, en el grupo económico de bienes de capital, aunque también se ha reflejado en las exportaciones de textiles y de relojes.

INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE SUIZA Y MÉXICO

Las exportaciones de bienes de capital han logrado incrementarse gracias a una inteligente política de reducción de costos y extensión de facilidades crediticias, utilizando las grandes reservas monetarias que se localizan en ese país y los ahorros de la población, hechos posibles por la confianza de los inversionistas suizos y mundiales hacia el gobierno de ese país.

Los términos de intercambio comercial han seguido, sin embargo, deteriorándose en 1955: 9% en la industria química y 3% en la industria metalúrgica. La reducción en el índice general ha sido del 7%, lo que ha implicado un problema de gran magnitud en vista de la política gubernamental de acelerar el desarrollo económico, manteniendo bajo control las presiones inflacionarias.

No está de más señalar que, el gobierno de la Confederación ha sabido demostrar en materia de política económica un acierto raro en nuestros tiempos, en lo que al control de la inflación se refiere.

El saldo desfavorable de la balanza comercial suiza llegó en 1955 a 779 millones de francos frente a 320 millones en 1954. Sus saldos negativos más importantes se manifestaron con Alemania Occidental, Francia, la Unión Benelux, Italia y los Estados Unidos, apareciendo generalmente saldos favorables en el comercio con los países en proceso de desarrollo, tanto de Africa, como de Asia y de Latinoamérica.

En resumen, tenemos:

1º El crecimiento industrial suizo es vigoroso y ofrece grandes perspectivas.

2º Su dependencia del comercio exterior es creciente, tanto para su economía de producción como para la del consumo interior.

3º Los saldos comerciales y el deterioro de sus términos de intercambio plantean problemas a largo plazo al desarrollo económico suizo.

4º Los saldos favorables tienden a manifestarse en el comercio de Suiza con los países subdesarrollados; y, finalmente,

5º Las exportaciones de bienes de capital y de capitales constituyen un renglón de creciente importancia para el comercio de la Confederación.

Todos estos factores señalan la existencia de un alto grado de complementación entre las economías mexicana y suiza, e indican la posibilidad de un creciente incremento del intercambio comercial entre nuestros dos países, con perspectivas altamente benéficas para ambos.

El intercambio comercial entre Suiza y México ha ido creciendo ininterrumpidamente en las importaciones, mientras que en cuanto a nuestras exportaciones a ese país, se han manifestado marcadas variantes con una tendencia general, sin embargo, ascendente.

Las importaciones pasaron de \$61.8 millones en 1951 a \$123.4 millones en 1954 y \$150.9 en 1955.

Las exportaciones, en cambio, de \$24 millones en 1951 descendieron a \$13.9 millones en 1952, se recuperaron levemente en 1953 para descender a sólo \$10 millones en 1954 y volver a ascender a \$33.8 en 1955.

El comercio entre nuestros dos países es uno que arroja saldos fuertemente negativos para México. Saldos explicables en gran parte por la existencia de un amplio comercio indirecto en lo que a nuestras exportaciones se refiere.

Comercio por Grupos Económicos

De los \$83.8 millones a que ascendió nuestra importación desde Suiza en el año de 1953, los bienes de producción, según nuestros datos estadísticos, llegaron a \$54.1 millones. En 1954, de un total de \$123.4 millones, \$96 millones correspondieron a este grupo económico.

En cuanto a nuestras exportaciones, la corriente comercial se ha dividido casi en partes iguales entre los bienes de consumo y los de producción, ocupando el renglón de alimentos y bebidas casi la totalidad del primer grupo y el de materias primas y auxiliares la del segundo.

Los principales artículos de nuestra exportación en 1955, fueron de acuerdo siempre con los datos de la estadística mexicana, la pasta de semilla de algodón con \$14.6 millones, el algodón con \$8.3 millones, el café con \$3.8 millones y los principales artículos de importación en ese mismo año, las instalaciones de maquinaria con \$41.5 millones, las partes sueltas para maquinaria empleada en la agricultura, la minería y las artes, con \$9.4 millones, seguidas de otros tipos de maquinaria.

Comercio Indirecto

La existencia de un muy amplio comercio indirecto la revela la comparación de los datos estadísticos mexicanos con los publicados por la Confederación Suiza. El total de nuestras exportaciones a ese país en 1955 fue, como ya se dijo, de \$33.8 millones según los datos nuestros. Los

datos suizos arrojan un total de 49.6 millones de francos suizos equivalente a \$144.7 millones. La diferencia, de alrededor de \$111 millones, indica la expansión extraordinaria de este comercio indirecto, comercio que toca fundamentalmente a nuestras exportaciones, ya que las importaciones revelan una diferencia de menos de \$20 millones —\$170 millones según los datos suizos contra \$150.9 millones según los datos mexicanos.

Casi todos los principales artículos de nuestra exportación a la Confederación Suiza en 1955, señalaron profundas discrepancias entre nuestros datos y los de las estadísticas de ese país. Así tenemos que, mientras nuestra estadística señala ventas de algodón por valor de \$8.3 millones, las estadísticas suizas arrojan \$71.7 millones. El plomo en barras da una cifra de \$879,096 en las nuestras y de \$15.2 millones en las de ellos. El cinc en barras tiene una incidencia de \$589,222 en la estadística mexicana y de \$16.7 millones en la de la Confederación. La plata en bruto no tiene incidencia alguna en nuestras listas y sí tiene una de \$15.8 millones en las de ellos. Diferencias menores, aunque importantes, son las que se notan en los granos y productos oleaginosos, en la miel, en el cobre y en la colofonia. En esta última casi de \$1.7 millones a \$51,000.

Resumen

Del examen de los datos estadísticos de nuestro comercio con Suiza, tanto de los procedentes de México como de los de ese país, tenemos la siguiente situación:

1º El comercio entre nuestros dos países es fundamentalmente uno de intercambio de bienes de inversión por materias primas.

2º Nuestras relaciones arrojan saldos negativos a México.

3º Existe un extraordinario comercio indirecto que acentúa los costos y entorpece el incremento de nuestras relaciones comerciales.

4º Existen importantes nuevos renglones de la economía mexicana, principalmente en el subgrupo económico de alimentos y bebidas que no han entrado en nuestra corriente de exportaciones a Suiza.

RECOMENDACIONES

Este breve examen de la situación comercial entre Suiza y México nos permite descubrir el carácter complementario de nuestras dos economías; el cual, para mutuo beneficio, conviene intensificar.

1.—Salta a la vista en primer lugar la existencia de un extraordinario comercio indirecto, que no tiene justificación. En el caso del algodón, pudo haber tenido por causa, originalmente, las dificultades en garantizar la uniformidad del producto dentro de cada categoría. Hoy en día, gracias a los esfuerzos del Gobierno Federal en este ramo, el producto mexicano es uniforme dentro de cada tipo y amerita, por lo tanto, que los compradores extranjeros del artículo se acerquen directamente a las fuentes mexicanas.

2.—La existencia también de un marcado comercio indirecto para otros productos tales como los metales preciosos e industriales, así como también en granos y productos oleaginosos, miel y colofonia, es defecto que merece corrección. Aquí puede haber jugado un papel importante la dificultad de estructurar agencias compradoras en México. Hoy en día, como es bien sabido, varias naciones europeas han organizado una agencia única para sus múltiples actividades, concentrando así sus esfuerzos y obteniendo mejores resultados económicos. No le sería difícil a Suiza seguir esta pauta que, además, facilita las gestiones de nuestro Gobierno en lo que a comercio se refiere y abre así nuevos y muy amplios horizontes a la intensificación comercial.

3.—La creciente importancia de las exportaciones suizas para su bienestar económico y la también creciente incidencia que en ellas tienen los bienes de capital, hace de nuestras relaciones comerciales con ese país, unas de muy especial interés. A esto debe añadirse los grandes recursos financieros de Suiza y las muy atinadas medidas tomadas a efecto de facilitar el financiamiento de la exportación de esos bienes. Deberíamos estudiar alguna forma que permitiera el incremento de las compras mexicanas y la intensificación del crédito. El *Banco Nacional de Comercio Exterior* podría también a su vez unirse al esfuerzo financiero para simplificar procedimientos e incrementar las cantidades crediticias disponibles.

4.—El adelanto industrial mexicano hace posible la venta, no sólo de una amplia gama de materias primas, sino también de una mayor cantidad de artículos manufacturados, tales como alimentos en conserva que han venido decayendo en nuestro comercio con la Confederación. La exportación mexicana de estos renglones, además de ayudar a corregir desequilibrios excesivos en los saldos comerciales, contribuiría a mantener la estabilidad de precios en Suiza, que, como ya se vio, es política nuclear del gobierno de ese país.